

ALEJANDRO CANUT DE BON L.

ECOLOGÍA Y SOCIEDAD

SOBRE LA INFLUENCIA DE LA ECOLOGÍA EN LA
FORMACIÓN DE UN NUEVO PARADIGMA ÉTICO,
ECONÓMICO Y JURÍDICO

Prólogo de Raúl F. Campusano Droguett

Facultad de Derecho

AGRADECIMIENTOS

A Armando Cartes, abogado y doctor en historia; a Nicola Borregaard, economista y doctora en economía; a Juan Alberto Lecaros, abogado y doctor en filosofía, y a Dominique Hervé, abogada y doctora en derecho. Por haber dedicado tiempo a revisar y orientar este trabajo, en sus respectivas áreas de conocimiento.

PRÓLOGO

Tres preguntas recorren este libro (un fantasma ciertamente recorre este libro). Y son preguntas tremendas. Preguntas cuyas respuestas configurarán la forma en que viviremos durante el siglo XXI y las características que tendrá el planeta que nos cobija. Son preguntas que conjuran cosmovisiones y que dicen tanto sobre el que responde como sobre el que pregunta. Son preguntas que invocan mundos antiguos y mundos nuevos, mundos que nos son familiares y mundos olvidados, mundos que nos prometen de distintas formas, mundos que hoy conviven en paralelo, en una relación dinámica y tensional que no termina de resolverse.

La primera pregunta se presenta desde la ética: ¿tiene la naturaleza un valor en sí misma, con prescindencia de nuestros intereses respecto de ella?; la segunda pregunta se construye desde la mirada económica: ¿es posible un desarrollo económico infinito, en un planeta de recursos finitos?; la tercera pregunta interpela al derecho: ¿debemos cambiar la naturaleza del derecho, para darle derechos a la naturaleza?

Por cierto, las disciplinas mencionadas poseen una cierta plasticidad y así, las tres preguntas pueden abordarse desde la ética, la economía y el derecho. Canut de Bon las aborda desde las tres disciplinas y también desde la historia y desde la filosofía. Y al final, por cierto, son siempre una misma y perenne pregunta: ¿cómo vivir la vida?, ¿cómo vivir la vida aquí y ahora, en este planeta que es nuestro suelo y nuestro *ethos*, que es residencia e identidad?, ¿cómo vivir la vida buena y la buena vida?, ¿cómo vivir la vida nosotros (Sapiens, Faber, Ludens) y los otros?, ¿cómo vivir la vida, tal vez ampliando el nosotros más allá de lo que hasta ahora hemos creído correcto o posible?, ¿cómo vivir?

Muchas son las respuestas que nos hemos dado (y nos seguimos dando) a estas preguntas. Canut de Bon nos propone un escenario en el que se levantan dos paradigmas de respuesta. Por una parte, nos habla de la aproximación científica, racional, matemática, tecnológica, y nos muestra la epopeya de Occidente por salir de la barbarie, la ignorancia, la miseria, el dogma, la sumisión y la resignación. Nos habla de la curiosidad y el entusiasmo y la ambición y la exploración y la experimentación, y el riesgo y la perseverancia, y el trabajo duro, y el descubrimiento y la invención. Nos cuenta de industrias y colaboraciones, de apuestas y riesgos, ensayos y errores, y de un porfiado optimismo. Seres que no cesan de hacerse preguntas, de buscar, de intentar saber qué hay más allá de las montañas y del ancho mar, de develar lo ignoto, de extraer lo escondido. Y de un paraíso aquí en la Tierra, esto es, en nuestro cosmos, único lugar en que podemos construirlo. Y nos muestra la senda recorrida y el enorme avance, en nuestros hallazgos, en nuestros emprendimientos e innovaciones, en nuestra calidad de vida. Y lo relaciona con el antropocentrismo.

Y luego, nos presenta un segundo paradigma y, así, nos habla del misterio, de lo insondable, de lo que no se domestica ni se deja dominar, de lo que está en lo profundo de los bosques, del *pensar como montaña*, de lo que no se coloca en una pipeta ni se mueve con vapor, de lo que nos conecta con el otro y con los otros (todos los otros, que terminamos deviniendo en un gran nosotros), nos dice que somos parte de una historia mucho más antigua de lo que creíamos y que somos parte de algo más grande que nosotros mismos (una noosfera). Nos habla de poetas muertos que se fueron a vivir al bosque y de cofradías y corrientes de pensamiento que comienzan a reaparecer desde los márgenes y las cornisas, trayendo un mensaje urgente y necesario (un feroz fuego verde). Nos cuenta de búsquedas e intuiciones, de acercamientos y de equilibrios y armonías (Gea, Gaia, Pachamama). Y también de peligros y oscuridades (una

primavera silenciosa). Nos habla de la ética de la Tierra y de guerreros del arcoíris. Y lo relaciona con el biocentrismo y ecocentrismo.

Y allí, en la hora undécima, cuando todo indica que el narrador ha cumplido su cometido de relatarnos una historia urgente y perenne, pareciera que Canut de Bon nos quiere proponer un camino de encuentro entre ambos paradigmas. Está ahí, tan al final y tan al pasar, tan leve y tan sutil, que pareciera no estar. Pero está, y es una promesa de un próximo libro: el encuentro de estos dos paradigmas en una imposible e impensada fusión que sugiera respuestas, sentido y sendas hacia el futuro. Un acercamiento –racional y romántico– a la naturaleza, que conforma un entendimiento científico pero a la vez poético de ella.

Leer a Canut de Bon es un agrado. Primero porque tiene esa peculiar capacidad de presentar y explicar temas complejos de manera simple y clara. Segundo, porque nos permite pasear desde la historia a la filosofía, y de allí a la economía, a la ética y al derecho, sin dificultad alguna. Tercero, porque desarrolla las ideas con equilibrio y ecuanimidad, haciendo difícil enojarse, escandalizarse u ofenderse con él, a pesar de tratar temas delicados, contingentes, complejos y pletóricos de carga axiológica. Cuarto, porque su forma de razonar es serena, limpia e impecable. Quinto, porque es un enamorado de la racionalidad y la técnica, a la par que no pierde oportunidad de presentar cartesianamente los misterios de lo inescrutable. Sexto, porque tiene un mensaje importante que quiere compartir y quiere que lo pensemos, lo discutamos, los discernamos y lleguemos a acuerdos que nos lleven a la acción conjunta.

En una época de híper especialización (y de guardianes de la fe y doctores de ortodoxias y fronteras), Canut de Bon se ha atrevido a salir de los contornos de su disciplina y explorar desde la ética y la economía (y también desde la historia y la filosofía) y nos ha llevado a mirar el horizonte en su infinita amplitud, de belleza sin bordes, premunidos solo de nuestra enorme y libre curiosidad. Logra dar

sentido de unidad a muchas cosas que observamos desde lo separado. Meditando cuidadosamente, levanta una reflexión teórica que nos interpela e invita al discernimiento y la reflexión. Sin perjuicio de mirar hacia atrás (siempre es bueno hacerlo), el autor tiene su mirada en el futuro, en lo que viene, en lo que está comenzando a existir.

Se trata de mirar intentando entender las categorías del siglo XXI y no quedarse anclado en aquellas que fueron válidas y útiles en el siglo XX, pero que ya no entregan respuestas. Eso es lo que están haciendo hoy autores como Yuval Harari, Alan Weisman, Frans de Waal, Marcel Wissenburg, Jared Diamond, Naomi Klein, Richard Dawkins, y varios otros. Cada uno, aportando con su mirada y desde un ángulo diferente. Entre nosotros, algunos hay, y este texto es prueba de ello. Es aire fresco que necesitamos porque hemos estado tan preocupados de permisos y regulaciones que hemos llegado a creer que el derecho ambiental era una rama del derecho administrativo y a pensar que la reflexión profunda era un quehacer de teóricos alejados del mundo real. Canut de Bon nos muestra en su libro, y con su libro, que pensar aquí y ahora, y en la acción cotidiana, sigue latiendo con fuerza entre estos valles y montañas. Hace lo que las buenas universidades hacen. Hace lo que los griegos antiguos hacían. Hace lo que se hace cuando los ruidos se alejan y la ciudad vuelve a ser un punto de encuentro.

Ecología y sociedad. Sobre la influencia de la ecología en la formación de un nuevo paradigma ético, económico y jurídico encontrará sus caminos y sus lectores, y encenderá luces para que otros continúen la senda, como ha sido siempre. Porque, como dijo alguien, de otras tierras y de otros tiempos, cuando acabe el estruendo de la batalla, y unos la pierdan y otros la ganen (relámpagos, truenos y lluvia), el libro de Canut de Bon seguirá siendo una invitación a navegar. Esa invitación que nos hacía Whitman: “Navega, navega hacia las aguas más profundas, que la audacia te guíe, yo contigo y tú conmigo, ahora

que vamos hacia regiones que ningún marino ha osado surcar todavía, ahora que arriesgamos la nave, y nosotros, y todo”.

Raúl F. Campusano Droguett
Profesor de Derecho Internacional del Medio Ambiente
Director Académico Magíster en Derecho Ambiental
Universidad del Desarrollo

INTRODUCCIÓN

La idea de escribir este texto nació en las clases de Derecho de Recursos Naturales y de Desarrollo Sustentable, impartidas en los programas de posgrado en la Universidad Finis Terrae, Universidad Católica y Universidad de Chile, entre los años 2011 y 2015.

Fue entonces, en el marco de las conversaciones y discusiones con (y entre) los alumnos, cuando se fue manifestando la utilidad que podría tener un libro como el presente.

Un texto que abordara –de manera simple y rápida– las grandes visiones que subyacen a los argumentos que suelen formarse, cuando se discute sobre la manera de utilizar y cuidar la naturaleza. Porque, en definitiva, esos argumentos –sean éticos, económicos o jurídicos– no son sino manifestaciones de la forma que tenemos de acercarnos a comprender y apreciar el mundo natural, y de los paradigmas que respecto de él hemos formado.

Estar más advertido de esto último, sobre todo de los dos grandes paradigmas en la manera de ver la naturaleza (antropocentrismo y biocentrismo) se transformó –en clases– en un recurso de utilidad. Ayudó a una comprensión más profunda y a una tolerancia más honesta entre los mismos alumnos.

Por lo mismo, resumir cuáles son esas dos formas de ver el mundo natural, sus raíces, su evolución y, en definitiva, su influencia en la ética, economía y derecho, pasó de la clase a ser objetivo de este texto.

Para abordar este tema, el libro ha sido dividido en tres capítulos que son, a saber, los siguientes.

Un primer capítulo que presenta y repasa, desde una perspectiva histórica, las dos formas en que la cultura occidental ha entendido y se

ha relacionado con la naturaleza. Dos formas que han evidenciado los dos paradigmas señalados. Uno que ha predominado fuertemente por los últimos siglos, y otro que –existiendo desde antes– asoma ahora en Occidente procurando sustituir al anterior.

Un segundo capítulo que nos ilustra en la manera que dicho intento de sustitución, de un paradigma por otro, resulta clave al momento de entender el desarrollo que ha experimentado últimamente la ética y la economía. Hemos escogido estas dos disciplinas por la tremenda influencia que ellas tienen en la sociedad y en el derecho.

Un tercer y último capítulo, en el cual nos detenemos en el cambio que el derecho empieza a observar a consecuencia del proceso anterior. Analizaremos, en esta última parte, conceptos novedosos en esta materia, que se escuchan en el derecho anglosajón, tales como *Right of Nonuse*, *WildLaw*, *Earth Jurisprudence*, *Standing to sue* (en materia ambiental), y otros que han encontrado acogida en América Latina, como el *Buen Vivir*, *Sumak Kawsay* o *Suma Qamaña*. Todos conceptos los cuales estimamos producirán presión también en nuestra doctrina y legislación nacional, reflejando –en términos generales– el cambio de paradigma que se empieza a dar, y apuntando –en términos concretos– a considerar a la naturaleza como un sujeto de derecho, entre otras manifestaciones.

El texto termina con una reflexión general, a modo de resumen.

CAPÍTULO I

LA ECOLOGÍA: UNA NUEVA RELACIÓN HOMBRE-NATURALEZA

Como se ha indicado en la introducción, este primer capítulo tiene por objeto enunciar dos corrientes de pensamiento que difieren diametralmente en muchos aspectos, pero que gozan de un importante objetivo común: ambas buscan la comprensión de la naturaleza.

La finalidad de repasar básicamente estas dos corrientes, suficientemente tratadas en la literatura, es poder facilitar el entendimiento de este libro en un marco más amplio que el que podría resultar si entráramos directamente al segundo o tercer capítulo del texto.

Las dos corrientes o formas distintas de acercarse a la naturaleza, que detallaremos en la primera parte de este capítulo, las hemos definido como la “comprensión racional de la naturaleza”, por un lado, y la “comprensión romántica de la naturaleza”, por otro lado.

Veremos cómo dicha comprensión racional y romántica ha dado lugar –respectivamente– a pensamientos, concepciones y movimientos culturales, que han terminado por evidenciar dos paradigmas diferentes de “relación hombre-naturaleza”.

Individualizaremos y detallaremos dichos paradigmas, en la segunda parte de este primer capítulo, resumiéndolos en dos conceptos: antropocentrismo y biocentrismo (o ecocentrismo), respectivamente. Y analizaremos cómo dichos paradigmas se pueden observar actualmente en pleno proceso de pugna, en donde uno de

ellos, predominante en los últimos siglos, cede a ratos algunos pasos frente al otro paradigma.

Posteriormente, en el segundo y tercer capítulo, analizaremos cómo ese proceso influye y se concreta en el desarrollo de la economía y ética, por un lado, y del derecho, por otro lado.